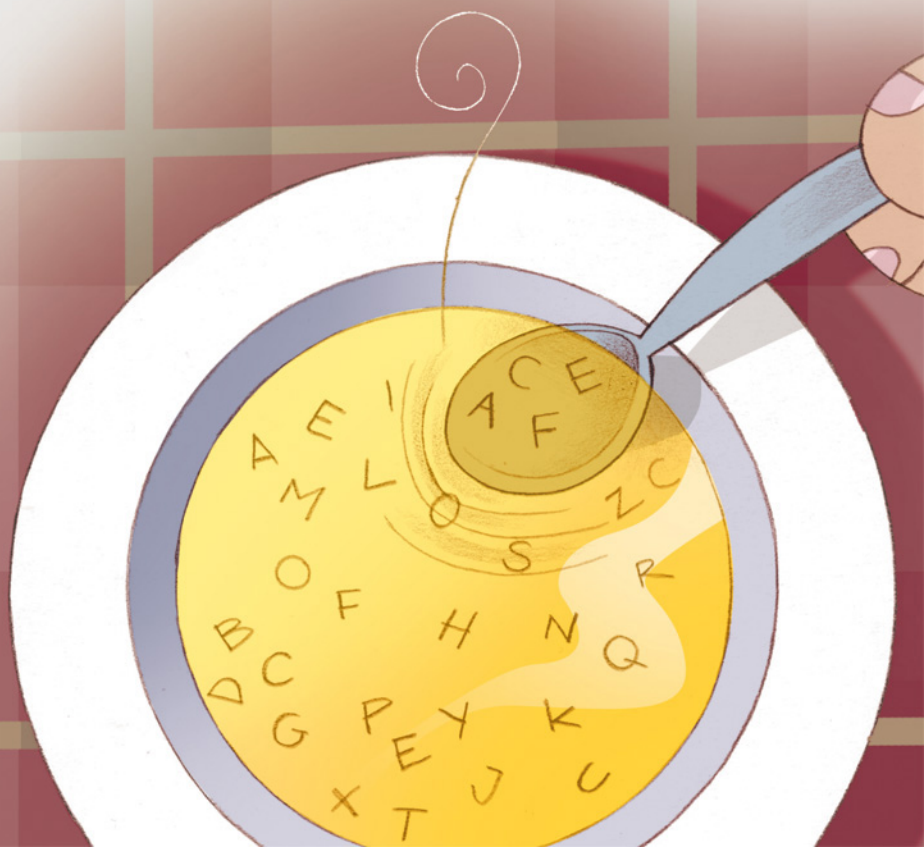


La sopa de letras

Amaia
Crespo

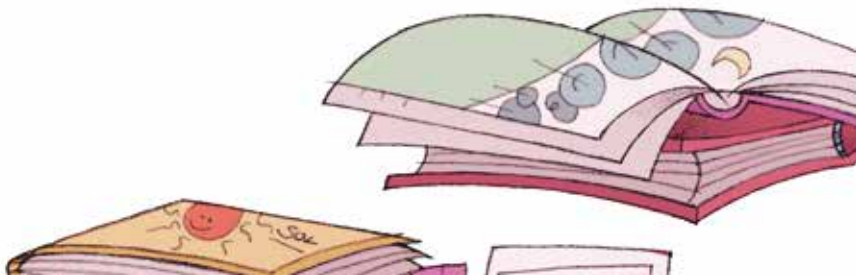
Dibujos de
Ramon Pla



A Raquel no le gustaba comer
sopa ni verdura.

A Raquel le gustaban
los macarrones, los pasteles y los
caramelos.

A Raquel le encantaba que sus
padres le contaran historias y que
le leyeran cuentos antes de irse a
dormir. Tenía muchos libros en su
cuarto y los que le gustaban
mucho, se los volvían a leer un par
de veces. Algunos, los que eran
cortitos, los aprendía de memoria e
intentaba empezar a leerlos
ella sola.



A Raquel le gustaba jugar en la calle con sus amigos. Solía imaginar que estaban en los lugares fantásticos de las historias de los libros.

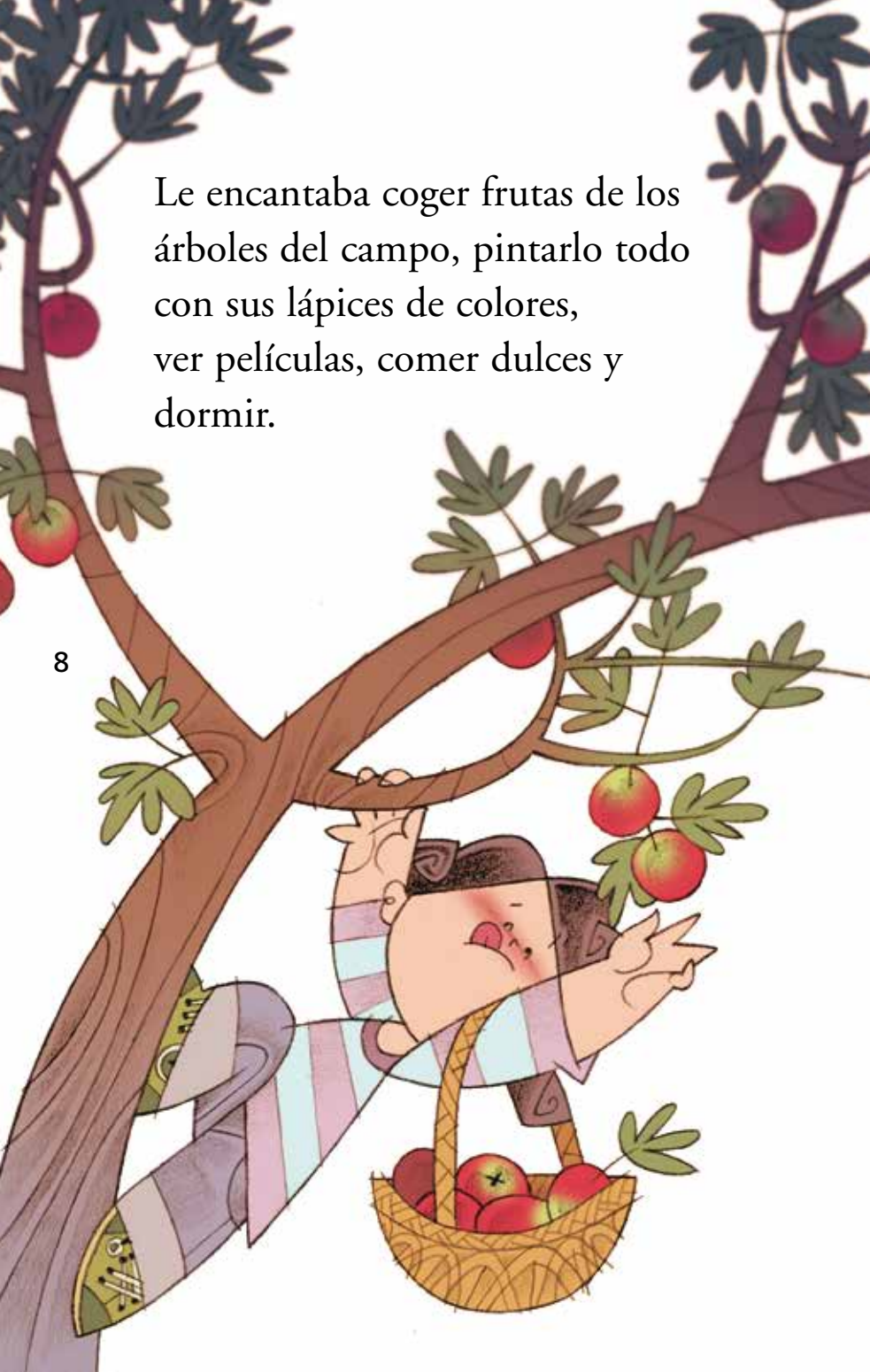
6





Le encantaba coger frutas de los
árboles del campo, pintarlo todo
con sus lápices de colores,
ver películas, comer dulces y
dormir.

8





Una noche de invierno,
su madre le puso un plato de sopa
de letras y la niña no se lo quiso
comer.

—¡Todas las sopas saben igual!

